

## **FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL APRENDIZAJE COOPERATIVO Y SU UTILIDAD EN LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL**

Dra. Esther Diviñó González, [esther.dg@fenhi.uh.cu](mailto:esther.dg@fenhi.uh.cu) , <http://orcid.org/0000-0002-0286-465x> .

MSc. María del Loreto Nicolau González, [maria.nicolau@fenhi.uh.cu](mailto:maria.nicolau@fenhi.uh.cu), <http://orcid.org/0000-0001-5651-3188>

Facultad de Español para No Hispanohablantes, Universidad de La Habana

### **RESUMEN**

El paso al tercer milenio motivó la revisión de lo que habíamos hecho hasta el momento, en todos los campos dignos de reflexión, desde la tecnología hasta la política. La educación fue uno de ellos. En enero de 2001 la revista Cuadernos de Pedagogía tenía como tema del mes el título “¿En qué siglo vive la escuela? El reto de la nueva cultura educativa”. En ella, Trujillo (2002), define las competencias que la escuela debe desarrollar, entre las que se encuentra la competencia intercultural. Este trabajo tributa al Proyecto de Investigación “Desarrollo de las relaciones interculturales y tratamiento de los valores en los cursos de la “FENHI” el cual focaliza la atención en el análisis de las relaciones de respeto y aceptación entre los participantes del proceso de enseñanza–aprendizaje (PEA) en un aula multicultural, ello constituye punto referencial significativo en este proceso. Surge de una necesidad de la Facultad de Español para No Hispanohablantes, y su objetivo es fundamentar teórica y metodológicamente el aprendizaje cooperativo para la educación intercultural en el PEA del español como segunda lengua, lo que permitirá ampliar los conocimientos de los docentes acerca del tema, para posteriormente, satisfacer las necesidades de los estudiantes en las condiciones que impone el mundo contemporáneo. Para el logro del objetivo planteado, se parte de los conceptos de cultura, multiculturalidad, interculturalidad, y educación intercultural para fomentar relaciones de comprensión, respeto y mediación; con ello, a partir del aprendizaje cooperativo, contribuir al perfeccionamiento del PEA.

Palabras clave: Cultura, multiculturalidad, interculturalidad, aprendizaje cooperativo y educación intercultural.

### **THEORETICAL FOUNDATIONS FOR COOPERATIVE LEARNING AND ITS USEFULNESS IN INTERCULTURAL EDUCATION**

#### **ABSTRACT**

The transition to the third millennium stimulated a review of what we had done so far, in all fields worthy of reflection, from technology to politics. Education was one of them. In January 2001, the journal Cuadernos de Pedagogía had as its topic of the month the title “In which century does the school live? The challenge of the new educational culture”. In it, Trujillo (2002) defines the competences the school must develop, among which intercultural competence is included. This work contributes to the Research Project "Development of intercultural relations and treatment of values in FENHI courses" which focuses its attention on the analysis of the relationships of respect and acceptance among the participants of the teaching-learning process (TLP) in a multicultural classroom, what constitutes a significant reference point in this process. The work arises from a need of the Faculty of Spanish for Non-Hispanic Speakers. It aims at giving a theoretical and

methodological fundament of the cooperative learning for intercultural education in the teaching-learning process of Spanish as a second language, which will allow professors to expand their knowledge about the subject matter, to later meet the needs of students under the conditions imposed by the contemporary world. In order to achieve the desired goal, we depart from the concepts of culture, multiculturalism, interculturality, and intercultural education to foster relationships of understanding, respect and mediation, and at the same time, departing from cooperative learning to contribute to the improvement of the teaching- learning process.

**Keywords:** culture, multiculturalism, interculturality, cooperative learning and intercultural education

## **INTRODUCCIÓN**

El mundo actual se caracteriza por su gran diversidad cultural. A nuestra facultad acceden estudiantes procedentes fundamentalmente de culturas asiáticas, caracterizadas, por ser reactivas (personas que aprecian las relaciones humanas, pero son cautelosas, antes de llegar a establecerlas; además, son corteses y complacientes, escuchan lo que otros dicen, pero miden el alcance de sus palabras, les gusta pensar a lo grande, y son competitivas), por todo lo anterior, de sistemas de valores también distintos; pero a la vez, personas adultas con una identidad definida. La multiculturalidad se intensifica y las relaciones interculturales se hacen más necesarias, y hasta imprescindibles.

El logro de la competencia intercultural, en los términos en que viene propuesta por el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MER), no resulta tarea fácil. Aunque la mayoría de los estudiantes vienen a alcanzarla en la etapa etnorrelativa –la cual sigue a la etnocéntrica, a menudo se evidencian actitudes conservadoras, posiciones nacionalistas, poco dispuestas al diálogo, o marcas discursivas con semántica valorativa axiológicamente negativa que identifican el discurso en la etapa etnocéntrica y que se expresan a través de caracterizaciones estereotipadas: muestra de aparente compasión y altruismo, comparación negativa y generalizaciones.

Por todo lo anterior, este artículo se propone contribuir al mejor desarrollo de los procesos linguo-didácticos de la enseñanza de español como lengua extranjera en condiciones de multiculturalidad.

Además; en él se hacen precisiones conceptuales, de términos esenciales para este estudio como: cultura, multiculturalidad, e interculturalidad, interacción social, aprendizaje cooperativo y educación intercultural como máxima aspiración.

Finalmente plantea la necesidad de incluir, en los contenidos curriculares, el aprendizaje cooperativo en el PEA de la disciplina Lengua y Comunicación de la Licenciatura de Lengua Española para No Hispanohablantes, a fin de desarrollar la educación intercultural

En consecuencia, este trabajo asume como objetivo general: determinar los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan el Aprendizaje Cooperativo (AC) para la educación intercultural en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje (PEA) del español como segunda lengua.

## **DESARROLLO**

En las últimas décadas, el encuentro entre culturas se ha convertido en una perspectiva habitual desde la que se aborda todo tipo de disciplinas. En el campo de la enseñanza de lenguas hace ya mucho que existe una gran preocupación por el término interculturalidad, y se realizan abundantes trabajos sobre la cultura en las aulas.

El trabajo cooperativo y la generalización de la interacción entre estudiantes, y entre los estudiantes y el profesor, para propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural, entre otras, han sido considerados en los últimos años una clave didáctica para la renovación de la cultura educativa.

En el presente trabajo se hacen precisiones conceptuales, de términos esenciales como: cultura, multiculturalidad, e interculturalidad. Además, se define lo que se entiende por interacción social; aprendizaje individual, competitivo y cooperativo.

Finalmente se plantea la necesidad de incluir, en los contenidos curriculares, el aprendizaje cooperativo en el PEA de la disciplina Lengua y Comunicación II de la Licenciatura de Lengua Española para No Hispanohablantes, a fin de desarrollar la educación intercultural.

Con el fin de lograr la claridad conceptual necesaria al tema, se impone una aproximación a sus conceptos esenciales.

- **Cultura**

Los historiadores alemanes, en un principio (siglo XVIII), adoptan el término “*kultur*”; tomándolo del francés “*cultur*”, el cual proviene del latín. Sin embargo, estos, lo utilizan para

expresar el esfuerzo humano que implica cultivarse para progresar hacia los valores de una cultura por excelencia (Del Arco, 1998).

Por su parte, Malinowski subrayaba el hecho de que la cultura, además de representar un comportamiento aprendido, se caracteriza por su valor social, así: *“incluye los artefactos, bienes, procedimientos, técnicas, ideas, hábitos y valores heredados [...] el lenguaje, forma parte integral de la cultura [...], no es un sistema de herramientas, sino más bien un cuerpo de costumbres orales”* (1972:109).

Este último autor señala la cultura como un cuerpo de costumbres orales, pero en realidad, la cultura no solo se refiere a la oralidad, pues, en Cuba, por ejemplo, la percusión, como conjunto de instrumentos que producen música, ha jugado un papel esencial en el desarrollo de la oralidad misma y de la cultura cubana.

Si a la idea de la cultura que utilizamos se le supone un modo específico de concebir la convivencia humana y un determinado modelo de sociedad, entenderemos la noción de cultura en la línea que apuntan autores como Gumperz y Hymes (1972), Leontiev (1981), S. Valdés (1998), M. Casado (1995), el diccionario de la *RAE*, (2001) en Diviñó (2016):

“Conjunto de maneras de actuar y pensar, compartidas por los hombres dentro de una comunidad social. Incluye pensamientos, conocimientos, valores, sistemas de creencias, normas, lenguajes y religión. De esta manera, la cultura hace referencia a todas las informaciones y capacidades cognitivas y afectivas del ser humano”.

A partir de lo anterior podemos establecer que la definición de cultura estará vinculada a la forma de determinar el presupuesto de la multiculturalidad y de la interculturalidad, puesto que la existencia de culturas diferentes se está dando de hecho, así como la presencia de grupos sociales diferentes; es decir, por un lado, se encuentra la cultura como carácter específico del género humano y común a todos los hombres; y, del otro, se encuentran las culturas como características propias y variables de cada grupo humano en sí. Ello es ratificado por la visión de Sánchez, quien al referirse a la cultura en un contexto diverso concluye:

*“...Normalmente los elementos que constituyen la cultura de un grupo social o pueblo pasan inadvertidos entre los miembros del mismo grupo. Pero algunos elementos, los*

*que son distintivos, se ponen de relieve cuando dos o más grupos entran en contacto”.*  
(2009: 308).

En estas condiciones entra en juego la multiculturalidad.

- **Multiculturalidad e Interculturalidad para la educación intercultural**

La multiculturalidad hace referencia a la presencia en el mismo lugar, de culturas diferentes que no tienen relación entre ellas o que pueden tener o no, una relación de convivencia.

Esta investigación considera que el concepto puede ser entendido como hecho (realidad observable) y como valor (un ideal), tomando como premisa que en su desarrollo se han sumado importantes consideraciones (Quintana, J.M. 2008; Jordán, 1994; Ibáñez y Marco, 1996) desde las propuestas educativas relacionadas con la convivencia y la aceptación en la diversidad.

La educación, por tanto, no puede desvincularse de estas cuestiones, ya que la problemática de la multiculturalidad constituye una de las áreas más importantes de debate y de conflicto de las sociedades actuales. Sin embargo, esto no significa que debamos asimilar sin más la noción de «diferencia» cultural en tanto «realidad» que hay que abordar «pedagógicamente».

Desde el punto de vista educativo, la multiculturalidad puede tener como objetivo, que el estudiante, en este contexto, se desarrolle como un ser social, cooperando con los demás y contribuyendo con el desarrollo de la sociedad.

La multiculturalidad no solo se basa en el conocimiento, sino que está profundamente influenciada por el aspecto afectivo y por las actitudes. En particular, el desarrollo de respuestas emocionales positivas a la diversidad y la empatía son competencias básicas, que habría que desarrollar.

El concepto de diversidad, vinculado estrechamente con el de multiculturalidad, alcanza su máxima complejidad cuando lo asociamos a la idea de cultura, en la medida en que este término viene a referirse a todo un conjunto, debidamente articulado, de elementos relacionados con la forma de pensar, sentir y actuar, ligada a creencias básicas y generales que dan a los diversos grupos culturales un grado más o menos elevado de

cohesión, pero esta debe estar cada vez más encaminada a la comprensión entre las culturas, por lo que se hacen necesarios los procesos de interculturalidad.

Siguiendo a Alsina (2006): interculturalidad implica “una comunicación comprensiva entre las culturas que conviven en un mismo espacio; a través de estas se genera el enriquecimiento mutuo y por consiguiente, el reconocimiento y la valoración de cada una de las culturas en un marco de igualdad”.

En este sentido, se manifiesta Trujillo (2007:26) cuando describe la interculturalidad en educación como “*la cualidad de crear y sustentar currículos, actividades académicas, programas y proyectos que desarrollen un vivo interés con respecto a todas las culturas humanas*”.

Años antes, Michael y Thompson habían considerado la interculturalidad como:

“Una filosofía que se esfuerza por crear una diversidad cultural, tratando de comprender las diferencias, ayudando a la gente a apreciar y a gozar las contribuciones hechas en sus vidas por distintas culturas, así como asegurar la completa participación de cualquier ciudadano para derribar las barreras culturales” (1995:33).

En la enseñanza-aprendizaje de la disciplina Lengua y Comunicación II de la Licenciatura de Español para No Hispanohablantes, estudiantes y docentes se encuentran ante un contexto muy específico de aula donde conviven por lo menos dos nacionalidades y varias culturas, por lo que dicho contexto es multicultural. En esta estructura se concentran identidades distintas, que tienen su propia historia, su lengua, su filosofía, su cosmovisión.

Evidentemente, esta coexistencia se basa en el ejercicio de dos valores importantes: el respeto y la aceptación. Pero la interculturalidad está impregnada también de una amplia serie de valores, su aprendizaje, y la manera de asumirlos y comprometerse con ellos marca el contenido de la educación en su sentido axiológico, que es el más profundo de la educación (Diviñó, 2016).

Específicamente en la enseñanza de LE debe trabajarse no solo por el interés de entender la lengua que se aprende, sino también por comprender otras culturas. El

aprendizaje cooperativo es un método ideal para trabajar este aspecto, pues se centra en el estudiante, la interacción del grupo; además, propicia las habilidades sociales<sup>53</sup> como dialogar, negociar, convencer, que al propio tiempo generan valores universales como la cooperación, la bondad, el amor, la aceptación, entre otros.

García planea:

“La educación intercultural se define tácitamente como un derecho humano y un deber social para el desarrollo de la persona dentro de las pautas de diversidad y participación, con la finalidad de garantizar el disfrute equitativo de los derechos sociales en el ámbito educativo”. (2013:164)

En síntesis, la educación intercultural debe contribuir a que los estudiantes construyan su sistema valorar sobre la base de procesos de reflexión sobre su realidad, sobre él mismo, sobre sus posibilidades, limitaciones, y sobre su forma de entender y establecer sus relaciones interpersonales.

Estas actitudes favorecerán mentalidades abiertas que ayuden a estudiantes y docentes a alcanzar una competencia comunicativa intercultural<sup>54</sup> que les permita realizar interacciones sociales a partir del aprendizaje cooperativo, la cual influye de manera significativa, no solo en las relaciones entre los estudiantes y el profesor, sino en la eficacia del PEA.

- **Algunas concepciones sobre la interacción en el aula**

La interacción, a partir de la intersubjetividad, que según Bernal (2003), es entendida como la negociación de significados en relación con la información del mundo que

---

<sup>53</sup> Habilidades sociales son el conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que nos permiten relacionarnos con otras personas, de forma adecuada, siendo capaces de expresar nuestros sentimientos, opiniones, deseos o necesidades en diferentes contextos o situaciones, sin experimentar tensión, ansiedad, u otras emociones negativas. (Dongil y Cano, 2014: 1)

<sup>54</sup> “Se define como la capacidad para negociar significados culturales, y adoptar conductas comunicativas eficaces. El término toma en consideración el contexto, la situación y al interlocutor con toda su carga cognitiva y afectiva, por lo que el intercambio comunicativo es aceptado por los interlocutores. La comunicación no se precisa en términos de perfección sino de suficiencia. Su objetivo fundamental es conseguir una comprensión mutua en situaciones interculturales y facilitar al estudiante su encuentro con otras culturas”. Byran, 2001 en Sun XiaoXu, 2020: 24)

comparten los interlocutores, se puede dar a través las modalidades verbal o no verbal: Al igual que el resto de los contextos sociales, el estudio de la interacción en el aula es de gran importancia, dado que esta es un marco en el que se establece un amplio abanico de relaciones sociales entre sus componentes (estudiantes-profesor), lo cual repercute en el proceso de aprendizaje.

Luego de años de investigación centrados en el conflicto sociocognoscitivo, Vygotsky, en su Teoría Sociocultural del Aprendizaje, plantea el estudio de la regulación interpsicológica, la intersubjetividad y la interacción como explicación de los cambios presentados en situaciones de colaboración para la solución de problemas (Martín, 2013).

Vygotsky (1934,1993 c) considera que el gran mecanismo para el desarrollo es la interacción social porque *“La dirección del desarrollo del pensamiento no va del individual al socializado, sino del social al individual”* (p. 43). Más adelante, Torrego y Negro y Slavin, argumentan que el papel jugado por la interacción social es una regulación interpsicológica entre los participantes que se convierte progresivamente en autorregulación individual, a la vez, que esa autorregulación se produce en la relación entre el estudiante y el profesor, siendo el primero de ellos no solo capaz de aprender conocimientos, sino de autorregular su conducta basado en un proceso psicológico de transformaciones internas (Torrego y Negro, 2012; Slavin, 2012).

Cuanto más compleja es la actividad, o más indirecta es la meta, el papel del habla es más determinante en la interacción porque *“A pesar de ser un medio expresivo y de relajar la tensión se convierte en un instrumento del pensamiento en sentido estricto, en la búsqueda y planteamiento de la solución de un problema”* (Vygotsky, 1993 c, p. 40). Es por eso que el aprendizaje cooperativo puede contribuir en gran medida, no solo al conocimiento, sino al desarrollo de la lengua oral y al aprendizaje de una LE en general.

La mediación social está íntimamente asociada con la interacción social entre el adulto o alumno experto y el otro estudiante menos aventajado. Esta relación entre estudiante y docente experto es lo que Bruner (1998) denominó andamiaje: *“...el adulto le proporciona un préstamo de conciencia al niño hasta que él desarrolla la suya propia”* (p. 207). El estudiante va construyendo su aprendizaje como quien hace un andamio, es decir, parte

por parte gracias al conjunto de elementos y fases adecuados al nivel de quien aprende (Torrego y Negro, 2012).

En esa concepción tan cercana entre desarrollo y aprendizaje es donde Vygotsky formula la noción de la zona de desarrollo próximo (ZDP), que la define como la distancia entre el nivel de desarrollo, determinado por la capacidad para resolver un problema de manera independiente, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más eficaz (Vygotsky, 1979 c).

Cuando los estudiantes trabajan juntos, durante la clase de LE, muchos de ellos tienen conocimientos superiores o inferiores, con relación al tema que se trata, pero será esta ZDP la que permita que cada uno adopte el conocimiento que necesita en su propio desarrollo (Slavin, 2012). Es en las situaciones de colaboración donde se trabajan las habilidades de razonamiento más complejas, necesarias para formular tanto el problema como su solución (Vygotsky (1934,1979).

Aprender a interactuar, por lo tanto, supone más que aprender a comprender y a producir expresiones habladas.

En la clase multicultural de L2, es fundamental el aprendizaje con un par más competente (asimetría en el conocimiento y no en las relaciones) para el logro del desarrollo cognitivo (Hogan & Tudge, 1999). Por consiguiente, si la interacción social facilita el desarrollo cognoscitivo al ofrecer oportunidades para la discusión, necesariamente habrá que volver la mirada a la teoría de la interdependencia social.

- **Aprendizaje individual, competitivo y cooperativo**

¿Dónde está el límite entre aprendizaje cooperativo, competitivo e individual? ¿En qué se diferencia cada uno de estos aprendizajes? ¿En qué medida se favorece el aprendizaje cooperativo, competitivo e individual en el PEA de L2?

La línea que divide al aprendizaje según los objetivos que se pretendan alcanzar resulta en ocasiones no tan clara o “controversial”. Cada uno de estos tres tipos de aprendizajes ha tenido a lo largo de los años seguidores y detractores. El contexto social y cultural, la visión de hombre desde la filosofía y la sociología, las corrientes pedagógicas y la teoría

psicológica que sustenta cada aprendizaje marcaron diferencias a favor y en contra. Una revisión de la historia del aprendizaje así lo demuestra.

Algunos investigadores han estudiado el aprendizaje individual, muchos de ellos a favor, como Deutsch (1949 en Camilli 2015) de quien se ha usado con mayor frecuencia la definición de competencia, entendida como la “correlación negativa entre los objetivos de los diferentes participantes en una situación dada”; Johnson y Johnson, (1999c); Michaels (1977), quien apostó por este tipo de aprendizaje, alegando que sus logros superaban el aprendizaje cooperativo; Skinner (1968), quien desde la teoría conductista la definió como la consecuencia de una recompensa a aquel que ha logrado los resultados más altos en comparación con los demás; Kelley & Thibaut (1978), colegas conductistas de Skinner, quienes colocaron el acento en la forma de optimizar las propias recompensas y minimizar los costos en relación con los demás; y Helmreich, Beane, Lucker & Spence (1978), para quienes la competencia es la ganancia en situaciones interpersonales (véase a todos estos autores en Johnson & Johnson, 1999b).

En cambio, Bronfrenbrenner (1974) criticó a quienes abogaban por este tipo de aprendizaje, asegurando que no solo el individual sino también el competitivo promovían la alienación y el aislamiento porque las personas se sienten hostiles y desconectadas de las actividades de su entorno.

En el aprendizaje individual, no existe una interdependencia para el logro de los objetivos porque el desempeño de cada individuo no se relaciona con el rendimiento de los demás (Johnson & Johnson, 1999b).

En contraste, en el aprendizaje competitivo sí hay interdependencia entre los objetivos; pero es negativa, porque para alcanzar el logro personal se requiere que los otros no alcancen los propios. Los valores son opuestos al éxito académico. Las diferencias entre “quienes saben más” y “quienes saben menos” son cada vez mayores. Los estudiantes con dificultades de aprendizaje encuentran un mayor impedimento en este tipo de aprendizaje por recibir con frecuencia una retroalimentación negativa por sus esfuerzos, por lo que es necesario encontrar otra manera de alcanzar imágenes positivas de sí mismos (Slavin, 1999a).

En el aprendizaje cooperativo, la interdependencia es positiva para el cumplimiento de las metas. La interacción entre estudiante-estudiante es dependiente porque para alcanzar los objetivos individuales se requiere que los otros miembros del grupo también logren los suyos.

Este trabajo defiende la idea de que no solo es posible, sino que es indispensable la integración en clase del aprendizaje individual, competitivo y cooperativo, pero el peso de la programación recae en objetivos y actividades que favorezcan el aprendizaje cooperativo.

Si se trabaja con los estudiantes en un ambiente cooperativo donde se fomenta la ayuda y la colaboración entre ellos, si se conocen entre sí y trabajan juntos para un beneficio común, se sentarán las bases para situaciones constructivas tanto competitivas como individualistas, donde se compite por placer, y lo individual beneficia el progreso propio y colectivo, minimizando así las dificultades propias de cada metodología (Johnson & Johnson, 1999b).

“Todo aprendizaje cooperativo es aprendizaje en grupo, pero no a la inversa, pues el aprendizaje en pequeño grupo puede ser también de carácter individual, competitivo o no” (Nieto, 2004, en Pliego 2011).

Son Johnson, Johnson y Smith (1999) los primeros en afirmar que el aprendizaje cooperativo debe retornar a la universidad y romper con el mito del aprendizaje individual como la metodología que prevalece. Opuesto a ello debe hacerse énfasis en la colaboración, tanto como en la cooperación, pero no debe olvidarse que estos términos, si se refieren al aprendizaje, no tienen el mismo significado.

- **Aprendizaje colaborativo y aprendizaje cooperativo**

Los términos aprendizaje cooperativo, aprendizaje colaborativo, trabajo en grupo o trabajo en equipo se emplean indistintamente, debido a que, en el uso cotidiano, colaborar y cooperar guardan un sentido similar, disyuntiva que en la literatura científica no está exenta de polémica (Barkley, Cross & Howell, 2007).

- **El aprendizaje colaborativo**

Respecto al aprendizaje colaborativo, Cooper (2009) señala: “Es el estudiante quien diseña y controla todas las decisiones que giran en torno a su aprendizaje”. El profesor, en estos grupos, tiende a confiar a sus estudiantes que se autogobierren. Este énfasis en el autogobierno es, en sí mismo, una de las grandes metas del aprendizaje colaborativo (*Bruffee, 1999*).

El aprendizaje colaborativo significa que los estudiantes trabajan en conjunto, en grupos pequeños o en parejas con el objetivo de obtener un aprendizaje común. Es una fórmula que suma estudiantes para que no trabajen en solitario.

### **El aprendizaje cooperativo**

Johnson, Johnson y Stanne (2000:1) En concreto, ellos plantean que el aprendizaje cooperativo debe ser entendido como un continuo de métodos de aprendizaje desde lo más directo (técnicas) hasta lo más conceptual (marcos de enseñanza o macro-estrategias).

Es decir, sirve para desarrollar las competencias lingüístico-comunicativas, pero también para mejorar las competencias cognitivas sociales y pragmáticas. Además de ser una herramienta de integración de la lengua y los contenidos curriculares, es un ejercicio fundamental en contextos de L2.

- **Importancia del aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la educación intercultural**

Según Camps (2003), el funcionamiento de la lengua puede constituir un objeto de aprendizaje que interese a los estudiantes si son ellos mismos los que tienen que enfrentarse a él, a partir de procesos activos; y todo ello, en cooperación de unos con otros bajo la guía del docente que actúa como mediador en este proceso de enseñanza y de aprendizaje.

El aprendizaje cooperativo en el PEA de LE2 produce, además, una seguridad en los estudiantes que promueve y aviva la participación. Al impulsar conductas en favor de la sociedad se evitan conflictos y se propicia la ayuda mutua en la resolución de los problemas planteados.

Así pues, la cooperación es parte esencial de todas las interacciones humanas y, por lo tanto, el desarrollo de habilidades y procesos cooperativos debe ser parte del PEA de la clase de L2.

Se muestra como la metodología esencial para trabajar con el enfoque comunicativo. De esta manera, en el aprendizaje cooperativo se puede hablar también de un diálogo cooperativo.

En resumen, al verificar más ventajas que perjuicios, se reconoce que el aprendizaje cooperativo mejora el estado emocional, favorece el aprendizaje de la lengua y contribuye al desarrollo de la educación intercultural.

## **CONCLUSIONES**

Una vez culminada la primera etapa del presente estudio, se puede arribar a las siguientes conclusiones:

- La búsqueda bibliográfica realizada posibilitó la sistematización de los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el estudio del desarrollo de la educación intercultural a partir del aprendizaje cooperativo en la disciplina Lengua y Comunicación II. Se hacen precisiones conceptuales, de términos esenciales para esta investigación, como: cultura, multiculturalidad, e interculturalidad, educación intercultural, aprendizaje cooperativo, colaborativo, competitivo e individual.
- Así, el recorrido teórico realizado en este trabajo para determinar las precisiones terminológicas y conceptuales que sustentan el AC para la educación intercultural en el PEA de la disciplina Lengua y Comunicación; servirá de base para futuras investigaciones. De ahí que lo más significativo es que desde lo teórico se abre una vía para continuar desarrollando este polémico tema.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARKLEY, E., Y OTROS (2007) Técnicas de aprendizaje colaborativo. Madrid: Ediciones Morata
- BERNAL S. (2003) La comunicación humana, dimensiones y variables. Documento de trabajo. Corporación Universitaria Iberoamericana. Bogotá.
- BRUFFEE, K. (1999) Cooperative Learning. Higher Education, Interdependence, And The Authority of Knowledge (2ª Ed.). Baltimore/Londres: The Johns Hopkins University Press.
- CAMILLI, C. (2015) Aprendizaje cooperativo e individual en el rendimiento académico en estudiantes universitarios: un meta-análisis. Tesis presentada en opción al Grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Complutense de Madrid.
- CAMPS, A. (2003) Secuencia didáctica para aprender gramática. Proyecto general (Grupo de investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas). Departamento de Didáctica de lengua y Literatura. UAB
- COOPER, J. (2009) What is cooperative learning. Small Group Instruction in Higher Education. Lessons from the Past, Visions of the Future. (2ª Ed.) Sitllwater: New Forums.
- DEL ARCO, I. (1998) Hacia una escuela intercultural. El profesorado: formación y expectativas. Lérida: Ediciones Universitat de Lleida, Barcelona.
- DIVIÑÓ (2016) Estrategia lingüodidáctica para el desarrollo de la comprensión de lectura de cuentos en condiciones de multiculturalidad, tesis presentada en opción al Grado científico de Doctor en Ciencias Lingüísticas. Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana.
- GARCÍA, M. D. (2013) Cultivar la interculturalidad en el aula de ELE: aborgando estereotipos y prejuicios. Tesis en opción al título académico de Máster en Español como Lengua Extranjera. Universidad de Oviedo.
- HOGAN, D. & TUGE, J. (1999). Implications of Vygotsky's theory for peer learning. En A. O'Donnell & A. King (Eds.) *Cognitive perspectives on peer learning* New York: Routledge
- IBÁÑEZ, Mª J. y MARCO, B. (1996) Ciencia multicultural y no racista. Enfoques y estrategias para el aula. Narcea. Madrid.
- JOHNSON, D. W., JOHNSON, R. T. (1985) Joining together. Group theory and group skill. *Journal of social psychology*
- \_\_\_\_\_. (1999b) *Learning Together and Alone. Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning* (5ª Ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- \_\_\_\_\_. (1999c). Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Argentina: AIQUE

- \_\_\_\_\_. y Stanne, (2000) The impact of leader and member group processing on achievement in cooperative groups. *Journal of Social Psychology*, Interdependence Theory and Cooperative Learning.
- JORDÁN, J. (1994) “La escuela multicultural. Un reto para el profesorado” Barcelona. Paidós
- MALINOWSKI, B. (1972) Una teoría científica de la cultura. Edhasa, Barcelona.
- MARTÍN, N., M. (2013) ¡No me digas!: las fórmulas rutinarias, un elemento para el desarrollo de la competencia intercultural Instituto Cervantes de Argel. Actas del IV Taller ELE e interculturalidad del Instituto Cervantes de Orán. Consultado de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/oran.htmlel20/9/2021](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/oran.htmlel20/9/2021)
- MICHAEL, S. O. Y THOMPSONM. D. (1995) Multiculturalism in higher education: transcending the familiar zone. *Journal of higher education management*, New York
- PLIEGO, N. (2011) El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. Hekademos. Revista educativa digital. Afoe. Sevilla
- QUINTANA, J. M. (2008) Características de la educación multicultural. Universidad de educación a distancia. Disponible en: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/7274/4%20Cracter%C3%ADsticas%20de%20la%20Educaci%C3%B3n%20Multicultural.pdf>
- SLAVIN, R. (1999a). *Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica*. Libro traducido por Miguel Wald. Argentina: AIQUE
- TORREGO, J. Y NEGRO, A. (2012). Aprendizaje cooperativo en las aulas.
- TRUJILLO, F.(2007) Enseñar nuevas lenguas en la escuela: L1, L2, LE *Revista de Educación* 343 <http://cervanesvirtual.com/tertulia/tematicas/landone.shtml> Consultado el 30/6/2021.
- VyGOTSKY. L. S. (1999 a). Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo de las funciones psíquicas. Pueblo y Educación, La Habana.
- \_\_\_\_\_. (1934,1979 c). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica. Barcelona